

## ADVERTENCIA

Los que viajen en ferrocarril por la línea de Valencia á Tarragona deben abstenerse de asomarse á las ventanillas de los carruajes al cruzar el Ebro. El poco espacio que queda entre el tren y la baranda del puente ofrece seguro peligro.

## La paz impuesta

La importantísimas declaraciones que en sus conferencias con nuestro director han hecho los señores Moret y Silvela, y que en otro lugar de este número publicamos, reflejan la opinión de las nueve décimas partes de los españoles, porque los que componen la otra parte son naturalézas refractarias á la realidad, temperamentos que no se amoldan á las circunstancias y espíritus soñadores incapaces de conformarse con lo que por desdicha nuestra, la experiencia y los lamentables hechos realizados, nos presentan como incontrovertibles verdades, muy amargas, terribles, pero verdades al fin.

Es de todo punto imposible prorrogar el actual estado de cosas, si hemos de mirar algo el porvenir ya que tan profundo dolor nos produce la contemplación del presente.

España ha llegado en la lucha por su honor y por sus colonias hasta el último extremo, hasta comprometer cuanto tiene, hasta el sacrificio heroico de sus hijos, de su bienestar, de su Tesoro y de su porvenir; pero cuando la experiencia nos demuestra que todo sacrificio es inútil, cuando como el señor Moret ha dicho, cada día que se prolonga la guerra nos cuesta un millón inútilmente empleado, cuando como entiende con su claro talento y su penetración altísima el señor Silvela corremos el grave riesgo de que el enemigo se apodere de lo que hoy fija como condición de la paz, exigiéndonos nuevas concesiones, toda vez que ya sea suyo lo que ahora solicita, cuando se ha llegado á un extremo en que todo, absolutamente, se vuelve contra nosotros, y hasta el aire que respiramos se nos disputa, fuerza es ceder, abrir los ojos á la razón, desechar toda negligencia y caminar resueltamente á la paz.

Cada día que transcurre no es solo un millón lo que nos cuesta, es la san-

gre de nuestros hermanos, con profusión vertida en Cuba, Puerto Rico y Filipinas, es el peligro de que nuevas aves de rapina caigan sobre nosotros, es nuestra situación económica que se agrava, es, en suma, nuestro porvenir que se oscurece y nuestra regeneración que se aleja.

No busquemos hoy responsabilidades, no perdamos el tiempo en discusiones inútiles; vayamos á la paz, y cuando ésta esté firmada, cuando los peligros se hayan alejado, cuando imperen la razón y la calma, entonces exigiremos responsabilidades á los culpables y en nuestras desdichas, en nuestros quebrantos, en nuestras vergüenzas, estudiaremos para en lo sucesivo ser prevenidos y cautos; dejándonos de ilusiones engañosas y de pretensiones lunestas y viviendo en la realidad como viven las naciones que prosperan en estos tiempos de civilización y de progreso, en que la ley de la fuerza apaga la voz de la razón, y en que como en el mar sucede, los peces grandes se tragan á los chicos.

(Del *Noticiero* de Barcelona).

## El triunfo de la barbarie

Por muy deprimido que esté el espíritu público, por muy embotada que se halle la sensibilidad de las gentes en fuerza de sufrir horribles decepciones y repetidos desastres, sin vislumbrar esperanza de remedio para tan rudas desdichas, hay algo que se siente en el alma con la violencia y la indignación de un latigazo sobre la cara.

Nos referimos á lo que está ocurriendo con los prisioneros españoles en Filipinas, vergonzoso asunto de que ya hemos hablado otras veces.

A título de libertadores, los soldados de un pueblo que se llama grande, democrático y justo, fomentaron y dieron alientos á la infame rebelión tagala. Maniobra esta que podrá ser hábil en el arte de la guerra, pero que ante la ley y la moral es sencillamente un crimen infame, no ha producido ninguna protesta de las gran-naciones.

En la bahía de Manila, al lado de los poderosos acorazados europeos, pasean su irrisorio pendón los barquichuelos regalados á Aguinaldo por los simpatizadores de los insurrectos, que no tienen siquiera la

condición reconocida de bandidos, y en poder del ridículo dictadorcillo están venerables sacerdotes, empleados civiles, alligadísimas e indefensas señoras y tiernos niños.

Estos prisioneros son tratados por el ruin cabecilla con una brutalidad y un encono, como si quisiera vengar cobardemente en ellos el odio que el indio ingrato siente por quien le asignó condición humana y procuró con mejores ó peores medios civilizarle.

Uncidos á un arado ó á un carro-mato, hacinados en chozones infectos, comiendo un puñado de morisqueta cuando se lo arrojan, y trabajando en los más ruines y humildes menesteres á todas horas, centenares, cuando no millares de ciudadanos de un pueblo civilizado, viven y mueren sin que los representantes de la Europa culta impidan ese grosero y salvaje atropello...

Cuando el Vaticano reclamó últimamente protección y amparo para los eclesiásticos aherrojados en Cavite, bastó una "solemne" y "formal" declaración de Aguinaldo para que los hombres de la Casa Blanca se dieran por satisfechos y aseguraran que nada había que temer.

En favor de los empleados de España, de las afligidas damas, de los inocentes y tiernos niños, nadie ha levantado su voz, no ya justiciera, compasiva.

Si eso es la humanidad civilizada y cristiana, si esos son los progresos europeos, si para eso hubo revoluciones sangrientas antes de proclamarse los derechos del hombre, valga renegar de esos grandes poderes de la tierra, que sólo sirven para sancionar los crímenes del fuerte y volver los ojos llenos de esperanza á esa oprimida y denostada Africa, donde un monarca, el eterno menor, no necesita ciertamente de la interesada y brutal curatela de Europa para evitar esas vergüenzas y castigar esos crímenes.

## DE LA GUERRA

### Los primeros que vuelven

Desde Santiago de Cuba telegraffa al gobierno español el general Toral diciendo que el miércoles salió de aquel puerto el vapor "Alicante", que como se recordará está, desde hace mucho tiempo, destinado á hospital flotante.

En el "Alicante", vienen el general Ruiz Rañoy, herido en la marcha de

Manzanillo á Santiago con la columna Escario, tres jefes, 35 oficiales, 500 individuos de tropa graves y 568 convalecientes.

No forma parte de la primera expedición el general Linares, como se había creído, á causa quizás del excesivo número de enfermos que regresarán ahora.

El ilustre general vendrá indudablemente en un buque que, reuniendo las mejores condiciones posibles, no conduzca muchos enfermos, porque de este modo podrá ser todo lo atendido que merece su estado.

Este buque fondeará en la Coruña.

### La paz.—La respuesta de España

Un despacho Washington dice que la última respuesta de España constaba de 1.200 palabras.

Estaba firmada por el ministro de Estado, señor duque de Almodóvar.

Una copia en inglés fué remitida á Mac-Kinley.

La traducción del original español en francés ha sido hecha en París.

La respuesta se divide en cinco capítulos, que son los siguientes:

Cuba; Puerto Rico; las islas Marianas; ocupación de Manila, y nombramiento de una comisión hispano-yanki.

### El Protocolo

El Protocolo se divide en la siguiente forma:

En la capital de Francia se reunirá la comisión hispano-yanki para tratar de todo lo referente á las islas Filipinas.

Otra comisión hispano-yanki se reunirá en la capital de Cuba para ventilar todo lo referente al gobierno de la gran Antilla, como asimismo la evacuación por las tropas españolas, suerte del material de guerra y pago de la Deuda cubana.

Otra comisión análoga se constituirá en la capital de Puerto Rico para resolver todo lo relativo á la pequeña antilla.

Cada una de estas comisiones funcionará con completa independencia una de otra.

Se fija un plazo de 30 días para reunirse los comisionados.

Podrán estos hacerlo antes pero no después.

El plazo de 30 días es categórico.

### La escuadra de Sampson

Un telegrama de Nueva York que publica el "Daily Chronicle", asegura que después que se firme la paz el almirante Sampson saldrá para Europa con una escuadra formidable;

porque el gobierno de los Estados Unidos está persuadido de que interesa á la paz del mundo que las potencias europeas conozcan el poder naval de los norteamericanos.

**Lo de Mayagüez**

Otro despacho de Nueva York contiene las siguientes noticias de Puerto Rico.

El miércoles una columna yanqui emprendió el avance sobre Mayagüez por las Hornigas.

De la guarnición de Mayagüez salió una columna española compuesta del batallón de Alfonso XIII, una guerrilla y dos piezas de artillería de montaña.

Entre ambas columnas se trabó un combate, en el que tuvimos tres muertos y nueve heridos.

Nuestra columna pernoctó en el campo.

Los yanquis lograron apoderarse de Mayagüez.

**Máximo Gómez, Calixto García y los yankees**

Según telegramas, Máximo Gómez y otros miembros influyentes de la titulada república cubana, celebraron consejo cerca de Santa Clara.

Aprobaron el que Calixto García hubiese roto toda relación con el general Shaffter.

A la reunión asistió uno de los delegados del gobierno insular recientemente enviados de la Habana para conferenciar con Gómez.

**Sampson acusado**

Telegrafían de Nueva York que el pastor protestante que para los oficios propios de su ministerio iba á bordo del "Oregon" ha dado una conferencia en Dutorf, en la cual ha acusado al almirante Sampson de haber redactado un informe falso por lo extremadamente exagerado, respecto de la distancia que se encontraba del "María Teresa", donde iba el almirante Cervera, del buque que arbolaba la insignia del almirante de la escuadra americana, al objeto de que fuera mayor la parte que le correspondiera en la presa del citado barco español.

También ha acusado al comandante del "Iowa" de haberse conducido cobardemente durante el combate de Santiago.

**La paz**

Expedido en Madrid hoy á las 3:40 de la madrugada inserta el apreciable colega el "Diario de la Plana" un telegrama en que se trasmite desde Washington que á las cuatro y media de la tarde de ayer (las doce de la noche del mismo día del Meridiano de Madrid) se ha firmado el protocolo de la paz.

**Suspensión de hostilidades**

Inmediatamente que ha quedado firmado el protocolo—añade el telegrama—el gobierno de los Estados Unidos ha telegrafiado á los generales del ejército invasor en Cuba, Puerto Rico y Filipinas, ordenándoles que al momento de recibir el avi-

so suspendiesen las hostilidades contra España.

Puede asegurarse, pues, que desde hoy han cesado los tiros contra los bravos defensores de España, los cuales regresarán pronto á la madre patria.

**La partida republicana DE ALCALÁ**

No tomaron cada uno por su lado los sublevados, según se creía generalmente al carecerse de noticias. Se suponía disuelta la partida y escondidos en lo más hondo, cada uno por su lado, á sus individuos y luego se ha sabido que el lunes á mediodía se presentó en Sarratella.

Por cierto que la estancia, aunque corta, de la partida en este pueblo ha dado lugar á tristes comentarios. No se presta á menos el hecho de que solos siete hombres en abierta rebelión entren en un pueblo, den gritos de ¡viva la república! acompañados de tiros al aire y nadie se meta con ellos. Tan escasa oposición debieron hallar que pidieron y obtuvieron veinticinco raciones, otras tantas pesetas y siete pares de alpargatas, dejando recibo de todo ello, que firmó Melquíades López, el barbero de Alcalá. ¿Cómo entenderán sus deberes las autoridades de ese pueblo?

Desde Sarratella, donde no llegó á una hora lo que estuvieron, fueron los sublevados á San Pablo, de Albocácer, ermitorio que sirve al propio tiempo de estación veraniega. Allí obligaron al ermitaño á que con una caballería les sirviera de bagaje tomando la dirección de Benasal.

A partir de este momento los sediciosos han llevado á cabo, á lo que parece, una correría que ha probado la firmeza de sus piernas de acero. Tomando como centro de sus operaciones el término de Albocácer, parece que han corrido los términos de todos los pueblos del rededor y aun de otros más distantes: sin duda buscaban una salida, que no han encontrado por la activa persecución de que son objeto.

Varias veces las fuerzas leales han estado á dos dedos de darles un disgusto. No hacía media hora que salieron los sublevados de Sarratella se presentó en el pueblo el teniente de la Guardia civil, don Vicente Sánchez, y fuerza á sus órdenes. En la misma tarde del lunes y cuando estaban entre Albocácer y Benasal estuvo en un tris que no los encontrase la compañía de Otumba, que al mando del capitán don Fernando Montaner, había salido de Morella con ese objeto. Parece que los rebeldes hubieron un momento que no les separaba más distancia que quinientos metros, ignorando esta circunstancia, como es consiguiente, el bravo Montaner.

Dícese también que esta compañía los encontró al anochecer del miércoles, no se sabe donde, y cruzó algunos tiros con ellos. Al amanecer del día siguiente en la partida del *Molinet*, término de las Cuevas de Vinromá, fueron otra vez alcanza-

dos por fuerzas de la Guardia civil, la cual también cambió algunos tiros con ellos. Lo accidentado del terreno y la agilidad y conocimiento de él, de que están dando pruebas los sublevados, hizo que esta vez también se escaparan internándose en el término de Tirig.

Acosados constantemente, como lo prueban las grandes jornadas que se han visto obligados á hacer, han creído sin duda punto más seguro para burlar la vigilancia los montes dominados "Atalayas" del término de Alcalá. Y en ellos se han guarecido, donde si verdaderamente sobran puntos en que á siete hombres le es fácil esconderse bien, también les será más difícil la salida porque están todas ellas tomadas por la tropa.

Esperemos de un momento á otro la noticia de que han sido capturados.

**Crónica**

—Dice un periódico:

"S. M. el rey se encuentra ya totalmente restablecido de su enfermedad.

Los médicos le han dado ya de alta, incluso para pasear, no habiendo salido aún de Palacio por exceso de precaución."

—En vista del elevado precio de las licencias de uso de armas y de caza, los cazadores de la provincia de Barcelona y de casi todas las de España tienen el propósito de dirigir una exposición al gobierno pidiéndole rebaje el precio de ellas.

—Por delito de robo era conducido á esta capital José Fornas Fornas, de Arañuel, y en un momento que la fuerza que lo custodiaba se descuidó se infirió con una faca tan horrible herida en el cuello, que el médico que le ha reconocido ha calificado aquella de mortal de necesidad.

Parece que el Fornas no debía tener las facultades mentales en completa integridad, pues el delito de que se le acusaba no justifica el intento del suicidio.

—Por lo que leemos en un periódico, en todo el día de ayer no se inscribió ningún nacimiento en esta ciudad y, en cambio, se registraron cinco defunciones.

Cinco mil seiscientos días seguidos mal contados igual que el de ayer y no quedamos nadie en Castellón, á no ser que vengan vecinos de otros pueblos á habitarlo.

En el mismo día, y según el propio colega, tampoco se celebró ningún matrimonio. ¡Claro, con estos abrumadores calores quien tiene humor para casarse!

Habiendo sufrido extravío el resguardo del depósito constituido en esta Sucursal del Banco por don Vicente Navarro Melchor, con fecha 30 de Julio de 1897, bajo los números 80 de entrada y 10 del registro de inscripción é importante 450 pesetas, se hace público en el *Boletín Oficial* de ayer, á los efectos del artículo 41 del reglamento de la Caja de depósitos.

—Ha sido nombrado aspirante á

oficial de segunda clase de esta Delegación de Hacienda con el carácter de provisional y sueldo de mil pesetas, don Simón Romero.

—El gremio de peluqueros y barberos de esta capital, accediendo á los ruegos de los dependientes, ha acordado no abrir sus establecimientos el martes próximo, día de la festividad de San Roque.

—Había corrido por la prensa (nosotros no caímos) que se había autorizado la circulación de las monedas de cinco pesetas con el busto de Isabel II y anteriores á este reinado.

Los que las habían comprado á doce y cuanto más á catorce reales, bailaban de gusto; los que por no darlas á ese precio guardaron las que tenían, también.

Pero todo fué conversación de *puerta de tierra*, que dicen en Cádiz. La noticia era un *bulo*, pues las monedas viejas que son admitidas á la circulación son las inferiores al duro.

—Con muy buen acuerdo, á nuestro juicio, la autoridad militar de esta provincia ha dispuesto que alguna de la fuerza que guarnece esta capital visite algunos pueblos, con preferencia á los que, por haber salido la guardia civil á operar contra la partida republicana han quedado desguarrecidos.

Por ello marcharon una compañía de Otumba á Onda, una sección de otra á Alcora y alguna fuerza de caballería á Alcalá. Hoy también ha vuelto á salir de esta última con la propia dirección que la anterior.

Huelgan todos los infundados supuestos, que hacen los cavillosos acerca de esta salida de fuerzas. Ellas no tienen otro objeto que el de ejercitar á las tropas, y aún nos aventuraríamos á decir que el de desahogar un poco de gente el vetusto cuartel de San Francisco, donde si en toda época se está bastante mal en veranos tan calurosos como el presente debe pasarse pésimamente,

—Algo había refrescado el tiempo después del vendaval de la semana pasada, (que si duró poco rato no por eso dejó de causar daños en el campo) y de las lluvias en la parte alta de la provincia, especialmente en la cuenca del Mijares.

Peró hoy nubes, sino muy densas lo suficiente para ocultar el sol, se han ensombreado del horizonte y nos han vuelto á los treinta grados ó más.

A media tarde caían algunas gotas, lo cual era visto con gusto por todo el mundo, hasta por los que tienen preparado el viaje á alguna mansión, según costumbre añeja y arraigada en estos días de fiesta que empiezan mañana, pero las gotas no han pasado de ser algunas y las trazas son que no se regarán las calles.

—Por don Federico Cazador Martín en nombre y representación del Círculo Industrial Mercantil, otorgóse ante el ilustrado notario de esta capital don Luis Ten y á favor del subcontratista de las obras del puerto don Antonio Guasch la escritura del préstamo de 20.000 pesetas, que necesita este señor, para proseguir los trabajos de nuestro puerto.

La formalización del instrumento público de referencia, es un acto que habla muy alto en favor del patriotismo y desinterés del Círculo Mercantil é Industrial de esta ciudad, y muy particularmente de los activos comerciantes de esta plaza nuestros queridos amigos don Federico Cazador Martín y don Francisco Cazador Carpi, á cuyos incesantes trabajos se debe el excelente resultado obtenido en el préstamo á que nos referimos.

Reciban nuestra felicitación y otro.

Cortamos d...  
 ciano de hoy...  
 Nuestro cor...  
 nos escrib...  
 El ayuntamie...  
 ar contador m...  
 ro don Vico...  
 rmano polít...  
 publicano don...  
 Como el agr...  
 ndiciones leg...  
 ereto de de 17...  
 na el *cosí* la...  
 den, merced...  
 resar en el e...  
 Entre los ele...  
 Castellón re...  
 ndo disgusto...  
 e observan...  
 is atentos á...  
 nigos, que á...  
 de la poblaci...  
 No sería difi...  
 ggiera en el...  
 mo castellon...  
 as."  
 Aunque lo "de...  
 ryan nuestros...  
 s á colocar...  
 e á los intere...  
 oblación" sea...  
 la y lamenta...  
 en informado...  
 llega.  
 El Ayuntamiento...  
 ha tomado n...  
 ente al extre...  
 mucho tiemp...  
 á la corpora...  
 quello "de la...  
 an, etc." Llegar...  
 puede asegu...  
 quivocarse el...  
 a lo mismo que...  
 Para reales...  
 stá el tiempo!

—En la villa...  
 na) ha muerta...  
 iado por una...  
 metros de longi...  
 rringe, un pob...  
 e edad.  
 Sus padres n...  
 iento del desgr...  
 ue fueron á de...  
 on muerto.

—El martes, 1...  
 brará simultá...  
 Madrid la subas...  
 teatro Principal

—Le ha sido...  
 rrogora para p...  
 no, al electo of...  
 ración de Hacie...  
 roberro.

—De Méjico d...  
 o de Veracruz...  
 isión entre espa...  
 canos.  
 Hallábase...  
 puerto un buque...  
 pañol.  
 Como no es m...  
 antes de uno y...  
 raron, envalent...  
 nos por sus po...  
 xasperados lo...  
 desastres que h...  
 Los tripulante...  
 no pudieron salir...  
 yankees y se lan...

Cortamos de *El Mercantil Valenciano* de hoy:

Nuestro corresponsal en Castellón nos escribe lo siguiente:

El Ayuntamiento ha acordado nombrar contador municipal al joven conde don Vicente Isach Torrella, hermano político del teniente alcalde republicano don Manuel Bueso.

Como el agraciado no reúne las condiciones legales que fija el real decreto de 17 de mayo del 97, gestiona el *cosí* la obtención de una real cédula, merced a la cual pueda aquél ingresar en el escalafón del cuerpo.

Entre los elementos republicanos Castellón reina con tal motivo un gran disgusto al ver la conducta que observan muchos concejales, tan atentos a colocar parientes y amigos, que a los intereses generales de la población.

No sería difícil que con tal motivo surgiera en el campo del republicanismo castellanense algunas disidencias.

Aunque lo "de la conducta que observan nuestros concejales, más atentos a colocar parientes y amigos, que a los intereses generales de la población" sea cosa vieja de puro sarampión y lamentada, no está del todo informado el corresponsal del *Blaga*.

El Ayuntamiento de esta capital no ha tomado ningún acuerdo referente al extremo citado, ni lo tomará en mucho tiempo, según creemos. Y a la corporación municipal, por aquello "de la conducta que observan, etc." llegara algún día a tomar, puede asegurarse, sin miedo a equivocarse el que lo haga, que se lo mismo que si no lo tomase.

Para reales órdenes de ese fuste está el tiempo!

—En la villa de Hernani (Guipúzcoa) ha muerto, pocas horas después de nacido por una lombriz de 12 centímetros de longitud, que le subió a la nariz, un pobre niño de pocos años de edad.

Sus padres no tuvieron conocimiento del desgraciado suceso hasta que fueron a despertarlo y lo hallaron muerto.

—El martes, 16 del corriente, se celebrará simultáneamente aquí y en Madrid la subasta para la venta del teatro Principal de esta ciudad.

—Le ha sido concedido un mes de prórroga para posesionarse del desamortizado, al electo oficial de esta administración de Hacienda don Tomás Alcobarro.

—De Méjico dicen que en el puerto de Veracruz ha ocurrido una contienda entre españoles y norteamericanos.

Hallábase anclados en dicho puerto un buque yankee y otro español.

Como no es muy extraño los tripulantes de uno y otro barco se insultaron, envaletonados los americanos por sus pocos brillantes triunfos y desesperados los españoles por los desastres que hemos sufrido.

Los tripulantes de nuestro buque no pudieron sufrir las bravatas de los yankees y se lanzaron con su barco

sobre el buque americano, á abor-darlo en toda regla.

Quisieron los fanfarrones yankees impedir que los nuestros subieran al barco, pero no pudieron.

Entraron pues los españoles en el buque enemigo, trabándose desordenada lucha entre unos y otros.

En la refriega salieron vencedores los españoles, resultando cuatro yankees muertos y ningún español.

Acto seguido se manifestaron las simpatías del pueblo mejicano por España, organizándose una manifestación muy numerosa, en la que se vitoreó á España y Méjico.

## VARIEDADES

### EL GUARDAPELO

Aunque son raros los casos que pueden citarse de maridos enamorados que no trocarían á su mujer por ninguna otra de las infinitas que existen en el mundo, alguno se encuentra, como se encuentra en Asia la perfecta mandragora y en Oceanía el pájaro lira ó menurio. ¡Dichoso, dichoso quien sorprende una de estas hermosas maravillas de la naturaleza y tiene al menos la satisfacción de contemplarlas!

Del número de tan inestimables esposos fué Sergio Cañizares, unido á Matilde Arenas. Sa fervida ilusión de los primeros días no se pareció á esa efímera vegetación primaveral que agostan y secan los calores tempranos, sino al verdor constante de fresca pradera, donde jamás faltan florecillas ni escasean perfumes. Cultivó su cariño Sergio partiendo de la inquebrantable convicción de que no había quien valiese lo que Matilde, y todos los encantos y atractivos de la mujer se cifraban en ella formando incomparable conjunto. Matilde era para Sergio la más hermosa, la más distinguida, donosa y elegante, la más discreta y simpática, y también, por añadidura, la más honesta, firme y leal. Con esta persuasión él hubiera vivido completamente venturoso, á no existir en el cielo de su ventura —es ley inexorable— una nubecilla tamaña como una almendra, que fué creciendo y creciendo y ennegreciéndose y amenazando cubrir y asombrar por completo aquella extensión azul, tan radiante, tan despejada á todas horas, ya reflejase las suaves claridades del amanecer, ya las rojas y flamígeras luminarias del ocaso...

La diminuta nube que oscurecía el cielo de Sergio era un dije de oro, un minúsculo guardapelo que, pendiente de una cadenita ligera, llevaba constantemente al cuello Matilde... Ni un segundo lo soltaba; no se lo quitaba ni para bañarse, con exageración tal, que como un día se hubiese roto la cadena cayendo al suelo el dije, Matilde, pensando haberlo perdido, se puso frenética de susto y dolor, hasta que, encontrándolo, manifestó exaltado júbilo. Desde el primer momento de intimidad conyugal que permitió á Sergio ver brillar sobre el blanco raso del cutis de Matilde el punto de oro del guardapelo, aquel punto se le clavó en el alma,

atraído sus ojos como si le hipnotizase. No llevaba Matilde cerca del corazón otra alhajilla, ni escapulario, ni cruz, ni medalla, y Sergio, deseando arrojar de sí vagos temores, supuso buenamente que el guardapelo encerraría algún emblema religioso. Alzándolo como al descuido, preguntó:

—¿Tienes aquí una Virgen?

—No — respondió lacónicamente Matilde.

—¿Algún santo de tu devoción?

—Tampoco.

—¡Ah! — murmuró el esposo. — Y se mordió los labios. Hay en el amor verdadero un instinto de delicadeza y altivez que impone la discreción: cuanto más crece el ansia de *saber*, mayor es la exigencia de que sea franco, sincero y que lo sea espontáneamente, el sér querido; se quiere deber la tranquilidad á una expansión de cariño y ternura. Sergio sintió que su dignidad amorosa no le permitía insistir en su pregunta, y fingió ocuparse de otras cosas; pero le quedó la espina hincada muy adentro. Aparentó estar alegre cuando realmente se encontraba abatido y melancólico, y apenas acertaba á pensar sino en el guardapelo de su esposa. ¿Qué contenía? Hubiese dado la vida por salir de dudas... pero oyéndolo de boca de ella misma, de sus dulces labios, en uno de esos arranques leales y divinos en que los espíritus se besan, entrelazan y funden. Mas como Matilde, aunque siempre zalamera y halagadora, continuaba callándose lo del guardapelo, Sergio comprendió que se confundía su razón, que padecía mucho y que cuando tenía delante á su mujer, linda, adornada, dispuesta á amantes coloquios, en vez de ver su codiciada hermosura, solo veía el siniestro punto de oro, el guardapelo fatal...

Matilde notó por fin la preocupación de su marido, y con coqueterías y mimos quiso arrancarle la confesión de sus causas. Un día, tanto apretó, que Sergio, vencido—el que ama fácilmente se rinde,—reclinando la cabeza en el seno de su mujer, declaró que le atormentaba ignorar lo que contenía aquel guardapelo tan estimado.

—¿Y era eso?—respondió Matilde sonriente.—¡Válgame Dios! ¿Por qué no lo dijiste más pronto? En este guardapelo... hay un mechón de pelo de mi padre.

La explicación parecía muy satisfactoria, y sin embargo, Sergio, al oirla, sintió ligero estremecimiento allá en lo íntimo de su conciencia. No le había sonado bien la voz de Matilde; no encontraba en ella ese timbre claro que es como el eco de la verdad. Por primera vez desde su boda tuvo un violento arranque, y señalando á la cadena, ordenó:

—Abre ese guarda...

Leve palidez se extendió por las mejillas de Matilde, pero obedeció; apretó el resorte y Sergio divisó tras su cristal, un mechón de pelo fino, de un rubio ceniza... En vez de echar los brazos al cuello de su mujer, que repetía: "¿Lo ves?" Sergio volvió á percibir otro golpe, otra fría puñalada... Retiróse lentamente, y aquel

día los esposos no se hablaron. Matilde, quejándose de jaqueca, se acostó á medio día, y Sergio salió á pasear al campo.

Cavilaba, discurría. Su suegro, ya difunto, y á quien había conocido calvo, con cerquillo de pelos grises, ¿sería en su juventud tan rubio? La cosa era bastante difícil de averiguar. Probablemente nadie recordaba ese detalle, pues para nadie tenía importancia, sino para él, Sergio, en aquella hora de su vida. ¿Quién le decía la verdad? Los días siguientes, disimulando la inquietud, preguntó á troche y moche, frecuentó el trato de los contemporáneos de su suegro, registró retratos antiguos, fotografías, una miniatura... Nada logró sacar en limpio más que noticias contradictorias. Por fin recordó que hacía pocos meses Matilde le había interesado en una recomendación á favor de un quinto, nieto de cierta buena mujer que había sido niñera de su padre y que vivía aún en una aldea cercana. Sergio, afanoso, ensilló el caballo y no paró hasta apearse ante la cabaña de la viejecita. Esta, que frisaba en los ochenta y tres años, estaba impedida, medio ciega y casi sorda. Costóle gran trabajo á Sergio hacer comprender á la anciana su extraña pregunta. ¿De qué color tenía el pelo su suegro cuando era niño? Al fin, la vieja, meneando su cabeza decrepita, respondió en cascada voz alzando el dedo índice:

—¿El pelo? Lo tenía negrito, como la endrina. ¡Ah! Era muy guapo.

Sergio, que al pronto se quedó convertido en piedra, salió después corriendo como un loco. Matilde había mentido, ¡la condenaba aquel testimonio irrecusable! No podía ser recuerdo filial el mechón rubio.

Una semana tardó Sergio en volver á su hogar. Anduvo errante, desatinado, y durante aquella semana puede decirse que recorrió el cielo de la vida del sentimiento y que agotó entera la copa de la duda y la desesperación, sufriendo la profunda miseria moral que acompaña á los celos. Los dos primeros días dió por seguro que Matilde era una gran culpable y decidió matarla. Los dos siguientes supuso que el mechón no recordaba sino algún inocente amorio de la adolescencia. Y al correr los tres últimos empezó á sonreírle una hipótesis que á cada paso se le figuraba más cuerda y razonable: la anciana, chocha ya, se había equivocado, como se equivocan hasta en lo más patente otras dos centenarias temblonas: la Historia y la Tradición. Al séntimo día, en el alma de Sergio el amor consiguió reconstruir un mundo: la condenada vieja mentía, el padre de Matilde tenía el pelo rubio, muy rubio, y en último caso, si aquel mechón fuese una memoria... ¿qué importaba? No hay mujer que no conserve un guardapelo y lo lleve, si no al cuello, en el corazón, que es peor. Y Sergio, dolorido, resignado y ferviente, volvió al lado de Matilde, acostumbrado ya al brillo siniestro del punto de oro.

Emilia Pardo Bazán.

Imp. de A. Monreal.

# A N U N C I O S

## Elixir Estomacal de SAIZ de CARLOS

*Curación segura del 98 por 100 de los enfermos crónicos del estómago e intestinos*

De cuantos medicamentos se preparan para las enfermedades del «Estómago e intestinos» el único que positivamente «cura» es nuestro «Elixir Estomacal»; hace cesar en pocos días el «dolor de estómago, ardores, acedías, vómitos, inapetencias, diarreas, etc., etc., curando la úlcera del estómago, las dispepsias, gastralgias, y catarro intestinales; favorece la secreción del jugo gástrico, normaliza las digestiones difíciles y es un «tonico» tan poderoso que los enfermos crónicos que lo toman, á los ocho ó diez días notan más agilidad, aumento de fuerzas y de apetito, siendo muchísimos los que han obtenido una completa curación después de veinticinco años de sufrimientos.

Precio de la botella, 5 PESETAS en las principales farmacias de España.  
En Madrid, Serrano, 30, farmacia de Sainz de Carlos.—En Barcelona, Dr. Andreu, Uriach y Compañía y principales boticas.—En Castellón, farmacia de Girónés

## Gran Fábrica de GUANOS

# LA FAMA

Abonos químicos garantizados para cada tierra y cultivo

de AGUSTÍN SANCHO.--Castellón

# Disponible

Almacenes: Camino del Mar (frente á la estación del Tranvía)

Número  
1  
CENT

Año IV

ADVE

Los que v  
por la línea  
gona deben  
se á las venta  
jes al cruzar  
pacio que qu  
baranda del p  
peligro.

EL P  
DE L

TEXT

Su Excelencia  
embajador ext  
encionario de la  
Washington, y  
retario de E  
Unidos, habien  
vamente al efe  
gobierno de E  
de los Estados  
do y firmado le  
que precisan le  
bos gobiernos s  
do relativamente  
abajo designad  
jeto el establec  
tre los dos país  
Art. 1.º Esp  
da pretensión á  
dos sus derec  
Cuba.  
Art. 2.º Esp  
tados Unidos la  
las demás islas  
encuentran baj  
paña en las Inc  
como una isla  
será escogida p  
Art. 3.º Los  
parán y conse  
baña y el puer  
ra de la conclus  
paz, que deber  
vención (contio  
gobierno de Fil  
Art. 4.º Esp  
diatamente Cub  
demás islas qu  
tualmente bajo  
na en las Indias  
te objeto cada  
nos nombrará c  
días que seguir  
protocolo, y los  
brados deberán  
que seguirán á l  
protocolo encon  
fin de convenir